

INTRODUCCIÓN AL TEMA CENTRAL N.º 20

**Guerra y revolución en la década de 1820  
en el Río de la Plata y Brasil**  
(*Número homenaje a José Carlos Chiaramonte*)

Coordinación

<b>Gabriel Di Meglio</b> CONICET-UBA-UNSAM Argentina	<b>Ana Frega</b> Universidad de la República Uruguay	<b>João Paulo Pimenta</b> Universidade de São Paulo Brasil
--	--	--

La década de 1820 se abre con el derrumbe de los dos proyectos de organización política -las Provincias Unidas y la Liga de los Pueblos Libres- en el Río de la Plata y las repercusiones de la revolución liberal portuguesa en Brasil. Hacia 1830 y 1831, la constitución del Estado Oriental del Uruguay, la formación de la Confederación Argentina y la abdicación de Pedro I en Brasil marcan un punto de inflexión en la región, que habilitan a considerar esos años como cierre de un periodo.

El tema central es un homenaje al historiador José Carlos Chiaramonte (1931-2024), quien abrió nuevos rumbos interpretativos para pensar los procesos de independencia y formación de nuevos Estados en la región. Maestro de varias generaciones de historiadores e historiadoras, Chiaramonte invitaba a no dar nada “por hecho” y promovía la reflexión aguda sobre el conocimiento histórico y la disciplina misma. Uno de los grandes temas que desarrolló a lo largo de su carrera fue la cuestión de la soberanía, tanto respecto a los poderes de los que los pueblos iberoamericanos se estaban emancipando, como a las relaciones y proyectos de asociación de esos mismos pueblos para la formación de nuevos Estados. En ese

sentido, los artículos dialogan con distintos aspectos de las contribuciones de Chiaramonte en sus abordajes, enriqueciendo la visión de conjunto.

Los cuatro artículos contenidos en este dossier abordan experiencias y lugares de esta década crucial de 1820, donde la movilización militar, las concepciones de revolución y la reconfiguración de fronteras e identidades atravesaron a lo largo y a lo ancho el espacio andino, el Río de la Plata y Brasil.

Beatriz Bragoni centra su artículo en la fragmentación de la gobernación de Cuyo tras el desplome de las Provincias Unidas hacia 1820, así como en las distintas iniciativas para restablecer o refundar la unidad de la región. La autora identifica dos momentos, el primero en el entorno de la crisis del año veinte, los cuestionamientos a la política local y continental de José de San Martín y la participación de esa zona de frontera en las luchas por el poder en Chile. El segundo, cuando las provincias reunidas en congreso debatían sobre el texto constitucional y el sistema republicano representativo se imponía frente a los antiguos planes monárquicos. El análisis explora de manera muy fundamentada la circulación y debate de ideas en torno a conceptos políticos claves, el papel de la movilización militar en la forja de identidades políticas y la permeabilidad de las fronteras en procesos de formación de estados provinciales, interprovinciales o nacionales.

La contribución de Pablo Ferreira se centra en el estudio de los miedos que generó la revolución entre las notabilidades de la provincia Oriental/Cisplatina y los posicionamientos y alternativas que ensayaron a lo largo de la década de 1820 para acceder al ansiado «orden social» y la estabilidad política después del torbellino revolucionario. El autor se inscribe en los aportes de las historiografías de la región en las últimas décadas e identifica momentos y proyectos políticos en danza, donde sus impulsores parecían haber abandonado las «propuestas contrarrevolucionarias más radicales» de la década de 1810. En su lugar, según Ferreira, se consolidó un «sentido común conservador» en lo social y lo político, con sus matices y sus tensiones entre el campo «cisplatino» y el campo «oriental», sustentado en apoyos externos a la provincia -el reino de Portugal y, después de 1822, el Imperio brasileño; las Provincias Unidas de tendencia unitaria; la protección británica, entre otros-, hasta que, por diferentes razones, terminaron confluyendo en la formación de una república libre e independiente como futuro posible.

Isadora Lunardi Diehl y Felipe Schulz Praia analizan las concepciones y posicionamientos de las poblaciones guaraní misioneras ante y desde los proyectos políticos en juego durante los procesos de independencia en el Río de la Plata. Se detienen en la participación en el Sistema de los Pueblos Libres impulsado por José Artigas en la década de 1810, en los conflictos con otras provincias por la soberanía y el territorio en los años veinte y en el lugar subordinado que asignaron a los indígenas los grupos de poder político y económico de las nuevas repúblicas y el Imperio brasileño. Los autores destacan la defensa de la soberanía como una de las ideas fuerza que guiaron las acciones de las comunidades guaraníes en el periodo, analizando con documentación de archivo y producción historiográfica, las peticiones ante la legación española en Río de Janeiro de los indígenas detenidos en cárceles brasileñas en 1820; las posturas de los pueblos misioneros, sus alianzas y resistencias en las luchas provinciales y por territorios en el litoral de los ríos Paraná y Uruguay y, en el contexto de la guerra contra Brasil y la creación de un estado libre e independiente en la antigua provincia Oriental, la formación del pueblo de la Bella Unión, con los indígenas de las misiones orientales que acompañaron la retirada del ejército comandado por Fructuoso Rivera.

Sara Emilia Mata aborda la trayectoria del gobernador Juan Antonio Álvarez de Arenales en la provincia de Salta entre 1824, fecha en que accedió al cargo, y 1827, cuando fue desplazado del poder por un levantamiento. La autora analiza las posturas de este partidario del orden y la unidad, posicionado en favor de los unitarios en la lucha contra los federales, cuya oposición, especialmente entre las milicias gauchas, debió afrontar. A su vez, el artículo aborda las derivas de la posición geográfica de Salta, puente entre las provincias «argentinas» y el Alto Perú, luego de la derrota de las fuerzas españolas y la formación del estado boliviano en 1825. En esa dirección, la definición de fronteras políticas, donde Tarija declara su independencia para unirse a Bolivia o Salta brinda protección al ingreso de tropas amotinadas colombianas, muestra la riqueza y complejidad de los procesos de construcción de identidades territoriales, en un contexto de enfrentamientos armados por la independencia ante España, entre modelos de organización nacional en las Provincias Unidas y por la incorporación de la provincia Oriental en la guerra contra Brasil.

En estos años en que se están celebrando varios bicentenarios de la segunda etapa de la revolución de independencia en América del Sur, los trabajos incluidos en este Tema Central dan cuenta de la riqueza de enfoques desmarcados de los relatos fundantes de los estados-nación construidos a fines del siglo XIX. Examinar otras configuraciones posibles en la coyuntura de guerras y revoluciones, contemplar las interconexiones e interacciones entre territorios y modelos políticos y abordar la conflictividad étnico social y la participación de grupos que las historiografías tradicionales tendían a recortar o invisibilizar constituye una forma de continuar el camino de reflexiones abierto por José Carlos Chiaramonte.